

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendae suscepistis....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taubout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

REPÚBLICA DE ANDORRA.

La *Reforma*, en su número de ayer, publica un artículo, con el título *Otra revolución en Andorra*, del que no nos hubiéramos ocupado á no haber recibido hace pocos días un comunicado que todavía no hemos inscrito, explicándonos la verdad de los hechos acaecidos en aquellos amenos y apacibles valles; hechos que por cierto están en abierta oposición con los señados por *La Reforma*. Al propio tiempo se dirigen cargos tan duros contra determinadas personas, que no podemos dejar pasar sin correctivo algunas enoportunas retenciones de nuestro colega.

Empieza señalando *La Reforma*, sin duda á fin de dar un carácter más elevado á su trabajo, que «para los aficionados á las grandes unidades políticas, partidarios decididos de las centralizaciones todas, la historia de los Estados Unidos, bajo el punto de vista de la extensión del territorio, no tiene mas que una importancia mínima; empero para los que creen que las agrupaciones bajo la hegemonía de un estado ó de una familia prestan grandes condiciones para el desarrollo del poder personal y con él de todas las tiranías, se fijan con especial cuidado en el estudio de las evoluciones políticas de los Estados secundarios, porque en ellas se encuentran por lo general grandes enseñanzas, y en ellos se realizan las maravillas de la libertad social y política, á cubierto de toda clase de exageraciones».

Nosotros, al menos, ignoramos cuáles hayan sido las evoluciones políticas de los pacíficos andorranos, y por consiguiente no podemos determinar las maravillas de la libertad social y política de aquel país para sacar las provechosas enseñanzas que *La Reforma* intenta deducir del acontecimiento importante que acaba de tener lugar en Andorra. La neutralidad de los andorranos se remonta hasta Ludovico y Carlo-Magno, y la república, gobernada tan solo por la buena fe y fuerza moral, se halla basada sobre una Constitución que se parece en algo á los dorados sueños de la joven democracia. Empero la Constitución política de ese Estado fronterizo, hija de las necesidades y de las costumbres todavía patriarcales de los andorranos, apenas ha sufrido, en el largo transcurso de los siglos, una modificación, una evolución que pueda señalar los progresos de esa gran ciencia que se llama política. *La Reforma*, que según dice, ha estudiado la Constitución política de ese Estado fronterizo, estamos persuadidos que no podrá menos de convenir con nosotros en la apreciación de los caracteres que hemos señalado.

Empero, dejando esto aparte, pasemos á examinar el objeto principal del artículo de *La Reforma*. «Nuestros lectores, dice, comprenderán, sin necesidad de grandes esfuerzos, que nos referimos á la república de Andorra, que acaba de ser teatro de un acontecimiento importante, y que es necesario no dejar caer en olvido, pues dice mucho en pro de aquellos naturales, cuya moralidad ha quedado muy alta en el cambio político que acaba de realizarse, y que ha dado por resultado la dimisión del síndico nombrado en 1866, señor barón de Senaller».

«Los lectores de *La Reforma* recordarán que en las columnas de este periódico combatimos enérgicamente la idea de establecer en el pacífico valle uno de estos establecimientos que el buen sentido de Alemania rechaza ya, y que Prusia ha arrojado de su seno. No sabemos cómo el señor barón de Senaller, bajo la administración un convenio, mediante el que, al parecer, se cedía á favor de unos capitalistas franceses el establecimiento de una casa de baños, especioso pretexto para establecer en aquel pintoresco país una casa de juego como otras conocidas en el extranjero, lo que se publicaba sin rebozo, creyéndolo los partidarios de la medida el origen de un género de adelanto para la sencilla república. Este proyecto fué tenazmente combatido. La prensa española, y principalmente la catalana, se opusieron á él firmemente, haciendo notar á los sencillos andorranos que abrían su corazón á una ponzoña que acabaría con su libertad é independencia, que no subsisten para colectividad alguna política cuando se corrompen las costumbres».

En las últimas palabras de *La Reforma* no se aprecian con bastante justicia los hechos. No fueron tan solo la prensa española, y principalmente la catalana, las que se opusieron firmemente al referido proyecto, sino que el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Urgel, como príncipe de los valles de Andorra, le combatió con tanta energía, que á él solo, á su mediación, á su influencia y á la autoridad de que se halla revestido, se debe el que hoy día no pese sobre aquella república tan gran calamidad.

Peró no paran aquí los cargos de *La Reforma*. Léanse en prueba los siguientes párrafos: «Desde que por consecuencia de los acontecimientos de 1866 vimos colocado al frente de los negocios de Andorra al señor barón de Senaller, creemos, y los sucesos han venido á robustecer nuestra creencia, que el señor barón no era por cierto la personificación de las aspiraciones andorranas. Hijo de una de las antiguas familias nobiliarias de Cataluña, hombre del antiguo régimen; amante de los privilegios, más de una vez asomó la sonrisa á nuestros labios al leer las proclamas republicanas que su cargo le obligaba á firmar; y siéndolos conocidos los lazos que le unen al ex-príncipe de Andorra, antiguo y esforzado campeón de las huestes de D. Carlos, el ilustrísimo Obispo de Urgel, temimos por los andorranos, y aun presentimos lo que acaba de acontecer; porque donde las instituciones son puras y la mayoría está resuelta á correr todos los riesgos para que no se altere su primitiva pureza, los hombres importan poco, y no tienen mas remedio que humillar su cabeza ante el ascendiente de la ley».

«El barón de Senaller, repetimos, no era hombre á propósito para gobernar el libre valle; y dirigido por el Obispo de Urgel, cuyas tendencias son harto conocidas, pues no se ha tomado S. I. la molestia de ocultarlas, pensamos había de dar por resultado la administración de Senaller un choque entre el país y el poder ejecutivo. Así ha sucedido, y la batalla se ha librado en la opinión, en el asunto famoso de la casa de juego. Ofreciase en cambio de ella á los andorranos algunas carreteras y los adelantos materiales que produciría su establecimiento en el país; mas aquellos sencillos labriegos han comprendido perfectamente los males que ha producido en algunos países la exageración de la teoría de los intereses materiales, teorías que han favorecido y favorecen aun el sostenimiento del poder personal, origen de tantos males y sosten de tan locas ambiciones».

En los párrafos anteriores se cometen, tal vez sin saberlo, tal cúmulo de inexactitudes, y se formulan cargos tan graves, que vamos á someter á la consideración de *La Reforma* algunos hechos que acaso la harán modificar en gran parte sus opiniones respecto al señor barón de Senaller é Ilmo. Sr. Obispo de Urgel.

Vamos á hablar francamente á nuestro colega: al oír llamar hombre del antiguo régimen al señor barón de Senaller; al ver que con tono tan formal se asegura que se han leído proclamas republicanas firmadas por el ex-síndico, asoma en verdad la sonrisa en nuestros labios, porque á los que hemos tenido el honor de tratarle de cerca y hemos visitado diferentes veces al año los apacibles valles de Andorra, nos consta que las ideas políticas del señor barón de Senaller son diametralmente opuestas al antiguo régimen, y que durante los dos años que ha ocupado la sindicatura general no ha firmado, como no lo ha hecho ningún antecesor suyo, proclama alguna republicana.

En segundo lugar, nos ha extrañado sobremanera que se llame al Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Urgel ex-príncipe de los valles de Andorra; siendo así que los Obispos de Urgel ostentan ese título en virtud de la misma constitución política de Andorra, á la cual no ha llegado hasta ahora la destructora mano del partido reformista. Al propio tiempo debemos hacer notar á *La Reforma* que, al suponer que el señor barón de Senaller era dirigido por el excelentísimo señor Obispo de Urgel, se infiere á este recto Prelado un gravísimo cargo desde el momento en que se crea, como parece indicarlo el articulista de *La Reforma*, que el síndico de los valles de Andorra, firmó bajo la dirección é influencia del Sr. Obispo de Urgel, el contrato para el establecimiento de casas de juego en aquella pequeña república.

Nosotros, que sabemos cuántas son las amarguras que han acibarado el corazón paternal del señor Obispo de Urgel desde el momento en que supo en que se daba en tratos con casas extranjeras para el establecimiento en Andorra de casas de juego, preveíamos también cuán profundas heridas abrían en el ánimo de aquel docto Prelado las irreflexivas suposiciones de *La Reforma*.

De estas tan irreflexivas como supuestas apreciaciones, deduce *La Reforma* que era ya de prever el resultado de la administración del señor barón de Senaller, resultado que no podía ser otro que un choque entre el país y el poder ejecutivo. «Así ha sucedido, dice nuestro colega, y la batalla se ha librado en la opinión en el asunto famoso de la casa de juego.» Sin embargo de que también podríamos contestar cumplidamente á nuestro colega, dejarnos que lo haga por nosotros el comunicante:

Señor director de *La Esperanza*.

«Hace algunos días que varios diarios vienen ocupándose de los acontecimientos ocurridos en los tranquilos y apacibles valles de Andorra, los cuales han dado por resultado la dimisión del síndico general, el señor barón de Senaller, y del segundo síndico, siendo sustituidos por D. Nicolás Duedra y D. Buenaventura Moles, y no *Queperes y Moles*, como equivocadamente han dicho algunos diarios».

«Ya que algunos, no diré mal intencionados, han querido hacer públicos por medio de la prensa sucesos que no merecerían ser comentados, me permitiré, en honor de la verdad, manifestar todo cuanto ha acontecido».

«No es cierto que haya habido ningún movimiento insurreccional, y por lo tanto no ha corrido ninguna gota de sangre. Lo que ha habido, sí, un desacato y un conflicto entre las mismas autoridades, que vino á sembrar la discordia entre la misma fracción reformista, que el 30 de abril hizo dos años subió ilegalmente al poder, engañando á su príncipe soberano el señor Obispo de Urgel, embaucando al sencillo y pacífico pueblo, que, á pesar de su honradez y probidad, se amotinó hasta el extremo de empuñar las armas para derrocar al consejo general, al partido conservador, que, ilegado de celo é integridad, había regido los destinos de estos tan reducidos como felices é independientes valles».

«Este tranquilo país, que por su neutralidad se remonta hasta Ludovico y Carlo-Magno, gobernado tan solo por la buena fe y fuerza moral, había merecido crearse un nombre digno de la historia, hasta ser considerado, aunque impropriadamente, como una microscópica república, por la mucha libertad que, á pesar de su Constitución al sueno de la joven democracia».

«Todo es comenzar el justo desdénido en que ha caído la fracción reformista ha engendrado la duda y la desconfianza, y ya no hay quien tenga fe en las promesas con que dicha fracción supo engañar á un pueblo poco experimentado en política. El jefe de la fracción reformista, á la cabeza de unos cuantos ciudadanos, todos propietarios, se atrevió á negar al síndico general, el señor barón de Senaller, el respeto y autoridad, y llevado por la pasión de mando, consideró la del síndico general como un absurdo, por circunstancias que otro día expondré detalladamente. Pudo también arrastrar consigo á mas de las dos terceras partes de los miembros que componen el Consejo general de estos valles, juntamente con el señor vequer (que viene á ser el ministro de la Guerra), para desentenderse de la autoridad del jefe del Consejo, el cual, sin embargo de haber avisado tres veces consecutivas para reunir el Consejo, no pudo conseguirlo. De aquí data el odio, rebajado hoy día á ojeriza, con que algunos miran aun el medio personal; de ahí el descrédito de su egoísmo».

«Entre tanto, el señor barón de Senaller, en vista de la minoría en que quedó, desartándose de las esperanzas que alimentaba, se vio obligado á dar conocimiento de lo acontecido á los señores obispos, y á presentar su dimisión».

«Por este rumbo han marchado las cosas; nada hay que temer: el pueblo no pide ni quiere ninguna revolución, sino orden y trabajo; que haya justicia y que sean castigados quienes tanto escandalos y perjuicios han irrogado á este pacífico país».

«Suyo afectísimo Q. B. S. M.—Pedro Baró»
(Esperanza.)

CONCURSO A CURATOS DE ESTA DIOCESIS.

El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, ha resuelto sacar á concurso los curatos vacantes en su diócesis.

Los que quieran mostrarse opositores deberán firmar dentro de los 40 días fijados al efecto, presentando la fé de bautismo legalizada, los títulos de órdenes ó certificación de ellos si los tuvieran,

y demás documentos por los que se acrediten las cualidades, méritos literarios y cargos que cada uno hubiere desempeñado, y los de ajena diócesis exhibirán además testimonios de sus diócesanos.

Los curatos vacantes son los siguientes: *Vicaría general de Toledo*. De término: Ajofrín. —Méntrida. —Novés. De segundo ascenso: Brunnar. —Pelahustán. —Recas. —Santa Cruz de Retamar. —Villaluenga. De primer ascenso: Alcazar. —Sevilla la Nueva. —Torrijos. De presentación del conde de Altamira. —Yuncos. De entrada: El Alamo. —Cenicillos. —Fresnedillas. —Hormigos. —Maqueda. —Marjaliza. —Olas. —Rozas de Puerto Real. —San Pablo de los Montes. —Seseña. Rural de primera clase: Torreledones. Rurales de segunda clase: Arroyomolinos. —Navalquejigo. —Oreja. De presentación del marqués de Estepa y Villena. —Pelayos. —Yeles.

Vicaría de Madrid. De segundo ascenso: Pinto. —San Sebastián de los Reyes. De primer ascenso: Alcorcón. —Villaverde de Madrid. De entrada: Hijaera. Rural de segunda clase: Perales del Río.

Vicaría general de Alcalá. De término: Valhermoso de Tajuña. —Irueste. De segundo ascenso: Arganda del Rey. —Caspeñas. —Loeches. —Meco. De primer ascenso: Albalade de Zorita. —Aldeanueva de Guadalajara. —Coslida. —Santa María de Lupiana. —Quer. —Robledo de Mohernando, de presentación del conde de Humanes. De entrada: Becerril de la Sierra. —Bocigón y anejos. —Cobena. —Galapagos. —Heras. —Humanes de Mohernando, de presentación del conde de Humanes. —La Serna. —La Acebeda. —La Miera y anejo. —Monasterio y anejo. —Mohernando, de presentación del conde de Humanes. —Horsajo de la Sierra y anejos. —Peñalba. —Robregordo. —San Andrés del Rey. —Torrejón de Ardoz. —Valdemancos. —Valdepeñas. Rurales de primera clase: Armuña. —Aleas. —Gascones. —Murillo. Rurales de segunda clase: Alalpardo. —Alcalá. —Santiago y los Hueros. —Anquix. —Alazar. —Campobilito. —Daganzo de abajo. —Gandayas. —Madaroc. —El Oteruelo. —San Martín. —Siete Iglesias. —Razbona, de presentación del conde de Humanes.

Vicaría de Talavera. De primer ascenso: Lucillos. —Mohedas de la Jara y anejos. —San Martín de Pasa. De entrada: Azután. —Piedraescrita y anejos. —Rurales de segunda clase: Casar de Talavera. —Milla de Vacas.

Vicaría de Alarcos. De término: Bonillo. De segundo ascenso: Balazote. De primer ascenso: Paterna. De entrada: Cotillas.

Vicaría de Ciudad-Real. De segundo ascenso: Santa Cruz de Madala, de presentación del marqués de este título. De entrada: Porzuna, de presentación del duque de Medinaceli. —Rural de segunda clase: Ciruela.

Vicaría de Huescar. De primer ascenso: San Antonio de los Almácigos. De entrada: San Clemente. —Santo Cristo de la Toscana.

Vicaría de Cazorla. De término: Quesada. De entrada: Santo Tomás, de presentación del duque de Montemar. —Huesca.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

REAL DECRETO.

De acuerdo con el parecer de mi Consejo de Ministros.

Vengo en nombrar Gobernador de la provincia de Teruel á D. Eugenio Rubí, subgobernador de Egea de los Caballeros.

Dado en Lequeitio á diez y ocho de Agosto de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El Presidente del Consejo de ministros, Luis Gonzalez Brabo.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ORDEN.

Visto el expediente instruido á consecuencia de una solicitud en que D. Manuel Garcia Callejas, vecino y secretario del ayuntamiento de Pulianillas, provincia de Granada, pide que con motivo de la supresion de muchos ayuntamientos que ha de llevarse á efecto en cumplimiento del Real decreto de 21 de Octubre de 1866, se dicten reglas

para la provision de las secretarías de los que quedaren subsistentes.

Visto el art. 91 de la ley municipal vigente:

Visto el Real decreto de 19 de Octubre de 1863. Considerando que el nombramiento de secretarías de ayuntamiento es privativo de estas corporaciones, que pueden elegir para estos cargos á las personas que les inspiren más confianza: oída la sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado; la Reina (Q. D. G.) se ha dignado resolver que no hay motivo para dictar las disposiciones especiales que se reclaman en la solicitud de D. Manuel Garcia Callejas, toda vez que en el artículo 91 de la ley municipal vigente se concede á los ayuntamientos la facultad de nombrar libremente sus secretarías, debiendo únicamente recomendarse á estas corporaciones que en igualdad de circunstancias prefieran á los que tengan las condiciones que marca el Real decreto de 19 de Octubre de 1863, ó se hallen en posesion de títulos académicos.

De Real orden lo digo á Vd. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. muchos años. Madrid, 30 de Julio de 1868.—Gonzalez Brabo.— Señor gobernador de la provincia de...

PARTE EXTRANJERA.

DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

Paris, 20.

Asegúrase que las elecciones generales se han fijado definitivamente para 1869.

La legislatura próxima se abrirá en Diciembre de 1868.

Banville ha sido nombrado embajador en Roma.

Viena, 19.

La «Prensa» dice hoy que en vista de la situación amenazadora de Oriente, el Gobierno limita las exportaciones y el tránsito de armas y municiones destinadas á Servia, Rumania y Bosnia.

Paris, 19.

3 por 100 exterior español, 36.
Idem diferido, 32.
3 por 100 francés, 102.
4 1/2 id., 102.

Londres, 19.

Consolidados, 91 á 94 1/8.
3 por 100 portugués, 38 3/8.

El Sr. Banneville, nombrado embajador de Francia en Roma, ocupaba este mismo puesto en Suiza. Fue el hombre de confianza de Thouvenel cuando este desempeñó el ministerio de Negocios extranjeros en Francia. Se le juzga favorable al sostenimiento del poder temporal del Pontificado.

Se insiste en afirmar que Prusia no perdona esfuerzos para asegurarse el apoyo de Italia en las complicaciones futuras. Le ofrece para ello carta blanca en la cuestión de Roma; pero negándose á nuevas anexiones del Trentino y del Tirol, porque este abandono de los intereses alemanes sería muy mal acogido por el sentimiento germánico.

El Congreso de los Estados Unidos ha votado una especie de intervención en Creta para conseguir su anexión á Grecia, y una excitación al presidente de la república americana para que influya en que los Dardanelos se abran de nuevo al comercio del mundo.

Sorprenderá el que los Estados Unidos, que niegan á Europa el derecho de intervenir en las cuestiones de América, ataquen así, no sólo la independencia y la integridad del Imperio otomano, sino también los tratados europeos que en 1856 fijaron la posición de la Rusia en los mares de Oriente. Es imposible no ver en esta actitud la consecuencia del estrecho lazo que une á la gran república americana con el Imperio de los czares. Emilio Girardin, tratando esta cuestión en la *Liberté*, dice que Rusia no cesará en sus esfuerzos hasta ver destruido el tratado de París, que cierra á sus escuadras el camino de Constantinopla, y en prueba de su perseverancia, cita esta notabilísima carta del czar de Rusia:

«El Emperador Nicolás I al Rey Carlos X.
Noviembre de 1859.—Hermano mío: no es la carta de un Soberano á otro Soberano esta que os

los demás de una misma provincia ó distrito, no estuvo siempre aneja á la calidad de Obispo de la capital, ni aun cuando lo estuvo se consideró como una consecuencia necesaria de la forma ó constitucion civil. Sea lo que fuere de la cuestión de si en el Occidente ante del concilio Niceno ó Antioqueno hubo metrópolis estables, ó si hasta entonces habia gozado de esta prerrogativa, el Obispo más antiguo, lo cierto es que se observó esto último en algunas regiones, y aun Llorente lo dice generalmente de todas en su último escrito de *notas al declamen de la comision eclesiástica*. Esto solo basta para destruir su sistema, y convencer á cualquiera de que distó mucho de la civil la forma del gobierno eclesiástico y de la libertad con que la Iglesia se conformó algunas veces con la division civil. No será inútil presentar algunas pruebas de esta verdad.

57. Nadie ignora que en Africa los primados, á excepcion del de Cartago, no lo eran por sillas, sino por antigüedad, de cuya disciplina nos dan testimonio los cánones africanos y San Agustín, y consta de su observancia entre otros por el Concilio de Cirthe, año 305, en que presidió Senudo, Obispo de Tigitia. El Concilio de Mileva, año 402, cap. 1, confirmó esta disci-

plina, debiéndose seguir el orden de antigüedad, salvo el derecho de los primados, aunque más antiguos; é igualmente que la matrícula y archivo de Numidia se pusiese en la ciudad de la primera silla y en Constantinopla, que era la metrópoli civil. San Gregorio M., en su carta al patrio Geunadio, le previno que advirtiese á los Obispos de Africa que en la eleccion de primados atendiesen al mérito de la persona, y que este no debía residir en lugar pequeño, sino en la ciudad que eligiesen (1); pero en vista de las reclamaciones de los Obispos de Numidia, aprobó la costumbre antigua sobre los primados por orden de antigüedad, exceptuando, no obstante, á los de los donatistas que fuesen promovidos al episcopado (1).

58. Se duda aun si en tiempo de San Cipriano Africa era una sola provincia en la eclesiástica, aunque Florez se inclina á que eran tres, así como en lo civil (1), y lo prueba por lo que dice San Agustín, lib. 2 de Capt. cap. 2, y porque en el Concilio primero de Arles hubo legados de las provincias Proconsular, Numidia y

(1) S. Grego. M. lib. 1, ep. 72 edit rom. an. 1591.
(2) Id. id. 4 ep. 75 edit ant.
(3) Españ. sagr. tom. 4.º p. 79, sigg.

que por desgracia son los más, aunque es muy sensible el haber de contar entre estos á los individuos de la comision eclesiástica y de la diputacion provincial de Barcelona; pero se tratará despues más largamente de la disciplina de la Iglesia española. Baste por ahora el decir que no es cierto aunque si verosímil, que antes de Constantino hubiese tres provincias eclesiásticas, y que no consta que los Obispos de las ciudades capitales de provincia gozasen ni antes, ni hasta mucho tiempo despues de ninguna prerrogativa sobre los demás, y esto precisamente en la época en que se asegura que no habia cesado de regir la division civil de las provincias para la eclesiástica de los Obispos.

61. Segun los principios de Llorente el Obispo de Sevilla debía gozar de una verdadera primacia sobre todas las iglesias de España desde la edad de Constantino, si es cierto, como dice Masdeu, que fué capital de toda España (1) y corte y residencia del Vicario; y aun hubiere podido pretenderla el Obispo de Arles por residir en esta ciudad el prefecto pretorio, de quien dependia el Vicario de las Españas. Sin embargo, ni el Obispo de Sevilla gozó entonces de tal prerrogativa ni tuvo

(1) Masdeu tom. 8, ilustrat. 5.

el cánón 12, á saber; que la decision de estos puntos toca á la potestad eclesiástica no á la secular.

54. Parece que la diputacion provincial se embaraza muy poco con la falta de aprobacion del papa San Leon respecto del cánón 28; pero era muy distinto el modo de pensar de los Padres calcedonenses, pues que la creyeron muy necesaria para que fuera firme y valedero; y por esto se la pidieron con mucha eficacia, interponiendo los buenos oficios del emperador Marciano, de la emperatriz Pulqueria, y aun del mismo Julian Cº, legado pontificio. Mas ¿cuál fué la respuesta de este incomparable Pontífice? Lo reprobó y anuló como contrario á los cánones nicenos, sin detenerle ninguna consideracion civil, ni el esplendor y gloria de la ciudad imperial. Otra es, dice en su carta al emperador Marciano, otra es la razon de las cosas del siglo, y otra la de las cosas divinas, y añade que la ciudad regia no podía ser Silla Apostólica, y que no era lícito perturbar los privilegios de las iglesias establecidas por los cánones de los santos Padres y los decretos del Concilio Niceno; habeat, sicut optamus, Constantinopolitana civitas gloriam suam, aliamque est ratio rerum secularium, alia divinarum; nec præter illam

escribo. Es la carta de un gran pueblo a otro gran pueblo.

No tieneis ya fronteras, no sois ya una Potencia de primer orden.

Tomad las orillas del Rhin, los Alpes y los Pirineos, y estaréis constituida la Francia.

En cuanto a mí, la población rusa asciende a 80 millones de habitantes, a saber: 50 millones de siervos y 30 millones de hombres libres.

No es posible que pueda yo saber el estado de la Rusia en un cuarto de siglo, si he de juzgar por las dificultades con que tropiezo hoy. Necesito ir a Constantinopla a fin de tener los tres elementos de riqueza, esto es, la agricultura, la industria y el comercio, privado como estoy de estas dos últimas condiciones.

Haced el tratado ofensivo y defensivo y le firmaré al instante. Persuadidos de que vuestros amigos serán mis amigos, y vuestros enemigos los míos. Tal es la condición de este tratado.

La Liberté dice que lo que Rusia no ha conseguido, ni de la restauración de 1829 ni del Imperio napoleónico en los últimos tiempos, quiere alcanzarlo por su alianza con los Estados Unidos. Pero aparte de la oposición de la Francia está siempre permanente la de Inglaterra.

El *Evenement* de París asegura que el número duodécimo de *La Lanterne* solo ha aparecido en Bélgica, y ha sido detenido en la frontera francesa por contener injurias dirigidas contra la emperatriz.

Según el *Monitor prusiano*, los soberanos de Rusia y Prusia solo estuvieron media hora reunidos en Schwalbach.

Por la vía de Brest y de Nueva-York se han recibido noticias de la Habana anunciando que el cólera había desaparecido allí por completo.

En Santo Domingo iba cuendando la insurrección y parecía inminente la expulsión del presidente Baez.

En Méjico, Juárez ha puesto en libertad a Ortega. Dicese que en Veracruz ha estallado una insurrección, al frente de la cual se ha puesto Don Guzmán. En Veracruz hacia estragos la fiebre amarilla.

Dice la *Hoja autógrafa*: «El gran acontecimiento del día es la entrevista de Schwalbach. La alianza entre Prusia y Rusia, que nosotros mismos desmentíamos ayer, nos es hoy confirmada por nuestro corresponsal de Berlín de una manera que no admite lugar a duda. La Prusia ha sacrificado sus intereses secundarios en la cuestión de Oriente, a su odio contra la Francia y a sus inquietudes respecto a Austria. El rey Guillermo, después de la entrevista arriba citada, ha convalidado a todos sus ministros en el extranjero, sin duda para conferirles de viva voz nuevas instrucciones sobre su política futura.»

Se estudia el proyecto de Exposición universal en 1872 en Berlín.

El palacio de la Industria se erigirá en el llano de Charlottenburg.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE AGOSTO DE 1868.

LA PRENSA.

Hay un refrán castellano que dice: «Mal me quieren mis comadres, porque digo las verdades», y esto podemos repetir nosotros en vista de lo que nos ha sucedido con el artículo publicado hace pocos días, sobre el periodismo actual. Careciendo de tiempo y afición para leer ese enjambre de periódicos satíricos, relectados algunos con indudable y mal empleado talento, otros en estilo muy vulgar y con escaso fondo, a juzgar por las muestras que suelen reproducir los diarios de más alto copete y de la misma escuela, no conocemos a aquellos sino por lo que estos nos transmiten; pero los escándalos ocurridos recientemente en París y minuciosamente historiadados por *La Epoca*, nos llamaron de un modo particular la atención que, sin esfuerzo, vino a fijarse luego en los periódicos españoles.

Sea por más rigor en la ley, o por no haber llegado todavía a la cúspide de la civilización y del progreso, o por ser nuestro carácter naturalmente más comedido, que es a lo que principalmente lo hemos atribuido, confesamos con gusto que el desbordamiento de las pasiones por medio de la prensa no ha llegado en España al extremo que en otros países; pero añadíamos que nuestra situación, bajo este concepto, distaba bastante de ser satisfactoria.

En prueba de ello, hablamos de los periódicos de noticias, refiriéndolos a hechos concretos y

bien recientes, que manifestaban la poca reflexión con que se publican por el afán de adelantarse un día, por el deseo de llamar la atención con su misma inverosimilitud, o lo que es peor, para causar algún daño a los que se tienen por enemigos.

Esto ha debido doler naturalmente al leerlo, como nos dolió a nosotros al escribirlo, y ha levantado en todo el campo un grito general de reprobación. Pero ¿es verdad lo que dijimos, o es equivocación de nuestro juicio? Y en el primer caso ¿no es un bien el advertirlo?

De que es verdad han acabado de persuadirnos en estos mismos días la polémica sostenida entre *La Reforma* y *La Epoca* a propósito de buscar y adelantar noticias, el juicio expresado por varios diarios sobre las de *El Español* y *La España*, lo que estos han dicho de la fábrica de partes telegráficas y correspondencias establecidas en Londres, y hasta la explicación que ha corrido de periódico en periódico sobre la manera de colocar los sueltos para burlar la vigilancia del fiscal y dar a entender a los lectores la idea que se pretende manifestar.

Nosotros no hemos dicho, hablando en general, ni la mitad de lo que se han dicho unos a otros los periódicos de los diferentes partidos, ni hemos empleado el lenguaje de la pasión, porque ninguna pasión ni interés particular nos movía; sin embargo, parece que solo nuestras palabras han tenido la desgracia de herir el amor propio o de ofender el pudor de la prensa.

Eso sí; no se ha desmentido ninguno de los hechos que citábamos, que hubiera sido indudablemente la mejor manera de probar que nos habíamos excedido.

Hablando de la languidez en que ha caído la polémica periodística, en otro tiempo tan profunda y tan galanamente sostenida, copiamos algunos trozos cortados de los periódicos de los últimos días que teníamos a la mesa, dejando a los lectores que por sí mismos formen juicio, ya conviniese con el nuestro o le fuese contrario.

Acaso esta parte del artículo sea la que más ofendió a los escritores de periódicos. Pero ¿qué hacerle? Las muestras de polémica que pusimos de manifiesto ahí están todavía; quien duda de nuestro testimonio puede verlas aun en los periódicos de donde fueron copiadas; y si faltasen los números del día, pueden tomarse otros cualesquiera, porque en algunos periódicos aquel es el estilo más común y casi cotidiano.

Por el honor del periodismo, que al fin es una de las formas de la literatura en nuestro tiempo, hubiésemos deseado que los periódicos más directamente aludidos hubiesen llamado o bien tratado de defender a la institución de una manera digna y seria. Mas se ve que en su criterio, esta manera de discutir es la mejor; que el dar razones no es propio de racionalistas, y el emplear un lenguaje templado y comedido desde el estado de civilización y cultura a que ellos han llegado. A los ilustrados lectores de esos periódicos les gustará sin duda el estilo que usan; pero dudamos que guste al sentido común de las personas que estiman en algo el decoro propio y el respeto al público.

Íbamos a poner para que nuestros lectores viesen cómo continúa la polémica científica, algunas muestras cortadas de los periódicos que, según parece, han sentido más que se diga la verdad acompañada de documentos justificativos; pero creemos mejor partido echarlas en el cesto de papeles inútiles, en vez de insertarlas, no fuera que nos asaltase la tentación de vanagloria al ver, puesto en malos versos, nuestro nombre, cuando tan pocos somos en citar nombres propios en la polémica, porque no a los nombres, sino a las doctrinas combatimos.

Afortunadamente los apodos y la sátira de despecho no hacen mas mella en nuestro amor propio, que en nuestro juicio franco y lealmente expresado acerca del periodismo.

No es así como se le enalece, ni es esa la manera de defenderlo. Los que estiman mas que

nosotros a la prensa periódica, debían dirigir sus miras a mantenerla a la altura necesaria, dándole crédito con la verdad de las noticias, y haciéndola respetable por la elevación de ideas y la decencia en el estilo. Si ellos son los primeros en rebajarla, jugando con los nombres propios en lugar de discutir doctrinas, contestando con un chiste mas o menos gracioso a artículos escritos con sinceridad y buena fe, ¿a qué escandalizarse luego de que se retire lo que hacen, al parecer, con tanta satisfacción? Hemos dicho algo que no sea verdad y hecho evidente? Pues si lo es, no hay motivo para enojarse contra el historiador; lo que importa es cambiar los hechos; el que se hizo el rostro en vano romperá el espejo porque le retrate negro, pues sin el espejo seguirá siendo negro como antes, mientras no se quite las manchas que le pusieron deformes y asquerosos.

Después de esto, tenemos un gusto especial en repetir lo que ya dijimos el otro día y hemos indicado también al principio de este artículo, a saber: que en España la prensa no ha descendido todavía al bajo nivel en que vemos a una parte de la prensa extranjera; ni lo que llevamos dicho de los periódicos españoles conviene a todos, sino a algunos, cabalmente a los que más ensalzan y ponderan las ventajas del periodismo.

Si nosotros escribiésemos la historia de los periódicos, parecerían que los periódicos saldrían de nuestra pluma mejor librados que de las flores retóricas que ellos se dirigen mutuamente.

F. DE ASÍS AGUILAR.

El telegrafo, sin concretar los hechos, habla de la situación amenazadora de Oriente, y dice que el gobierno austriaco limita las exportaciones de armas y municiones destinadas a Servia, Rumania y Bosnia. No sabemos si a estas horas habrá estallado alguna nueva insurrección en los países del Danubio; nada tendría de particular, toda vez que aquellas regiones, siempre agitados, lo están ahora mucho más, merced a los manejos de Rusia. Las últimas correspondencias que hemos visto de Constantinopla, pintaban la situación como muy grave, y aseguraban que la última insurrección de Bulgaria, había sido mucho mayor de lo que a primera vista parecía. Miles de hombres armados formaban las partidas; y además de los que pasaron el Danubio y penetraron en el territorio turco, quedaban muchos más dispuestos a una nueva invasión en los principados danubianos.

¿Habrán penetrado estos en Bulgaria? Repetimos que nada tendría de extraño; pero esperamos a tener más noticias para poder asegurar el carácter de lo que pasa en Oriente. Lo que desde luego se puede afirmar, es que los asuntos de Oriente han entrado en un periodo muy grave, del que será probable que surjan serias complicaciones en toda Europa.

Ya decíamos el otro día que se preparaba en Londres una gran reunión (*meeting*) contra la abolición de la Iglesia oficial de Irlanda. La reunión se celebró el día 17 en el Palacio de Cristal, y asistieron 4,000 personas. No tenemos todavía detalles sobre esta manifestación, y por consiguiente no sabemos si se tomaron o no algunas resoluciones para favorecer la política del ministerio D'Israeli.

El telegrafo dice que el duque de Portland ha dado 50,000 francos para extender la agitación protestante. No hay duda que esparciendo dinero a manos llenas, se conseguirá cuando menos que haya alborotos y ruido. ¿No ha de haber muchos ingleses que quieran dar unas cuantas voces, mediante otros tantos schelines?

Por ahora nada puede asegurarse, sin embargo, acerca del resultado de las elecciones. El ministerio, apoyado por el Clero protestante y por algunos nobles, como el duque de Portland, trabaja por conseguir el triunfo, y no desespera ciertamente de alcanzarlo. Gladstone, por otra parte, obtiene muy buenos resultados, ya por su gran influencia, ya también por lo popular que

va siendo en Inglaterra la causa de Irlanda, en cuyo favor todos se interesan. Refrída y poderosa es la lucha por ambas partes; pronto hemos de ver el resultado, toda vez que para el otoño se abrirá el nuevo Parlamento, en que se ha de resolver la cuestión de la Iglesia oficial en Irlanda.

Dice la *Correspondencia de Berlín* que la creación de un vicariato apostólico para la parte católica del ejército prusiano, establece la igualdad en el servicio religioso de la milicia, entre las dos comuniones, católica y protestante. Hasta ahora, era el príncipe Arzobispo de Breslau, el que estaba investido de esta dignidad; pero el rey le ha conferido al párroco de Koenigsberg, el Sr. Namzanowski, nombrándole Obispo. La preconización de este Prelado tuvo lugar poco há, en el mismo consistorio en que el Papa pronunció su alocución relativa a Austria; y se le ha dado el título de Obispo de Agathopolis, *in partibus*. El nuevo Prelado residirá en Berlín, en la parroquia de San Miguel, y oficiará en la iglesia de la guarnición.

«Los días solemnes, dice el diario prusiano, los católicos de Berlín no estarán privados del oficio divino celebrado de pontifical. S. M. el Rey ha querido dar una nueva prueba de su solicitud para con los católicos, confiriéndolo al doctor Kretzschmar la plaza vacante de director de la sección católica en el ministerio de cultos.»

Lo que muestra que los católicos aumentan en Berlín, es que se ha consagrado últimamente una nueva iglesia católica. Se llama iglesia de San Matías, y con ella son ya nueve los templos católicos que hay en la capital de Prusia. Los órdenes religiosos aumentan también: hay varias de mujeres, que tienen establecimientos en Berlín, donde han fundado hospicios, escuelas y casas de educación.

La Epoca da un abrazo estrecho a su carísima Italia, de cuyas glorias le toca ser hoy desinteresada pregonera. El martes tocó el turno a Prusia, después a Inglaterra, y ahora a Italia, luego a Francia y a los Estados Unidos y al mundo entero donde *La Epoca* no vé más que que amigos y servidores. Por algo *La Epoca* se llama periódico europeo; aunque mejor sería llamarse universal, porque en todas las partes del universo halla *La Epoca* motivo para entonar melosos cánticos de alabanza. ¡Oh pico dulcísimo y regalado! No hay poder humano que te haga derramar una gota de acibar; solo cuando te buscas las cosquillas en donde las tienes suelen dar algún brusco picotazo que hace patente tu mal velada rudeza.

Es el caso que *La Epoca* ha metido la mano en la *Revue de deux mondes*—o en otra parecida, si no es esta, que si será,—y ha sacado un artículo estadístico hecho y derecho sobre la situación agrícola e industrial de Italia, que es floreciente y que lo será mucho más conforme aquello se vaya regenerando.

Esto no tiene nada de particular más que una cosa, a saber: considerando que la revista de donde *La Epoca* toma los datos es apasionada con exceso por las cosas de Italia, según confesión de la misma *Epoca*, puede muy bien suceder que los datos sean, como quien dice, soñados, y que toda la elocuencia de los números con que tanto se pavonea *La Epoca* esté reducida a lo que se reduce el discurso de un charlatan embaucador.

Pero puesto caso que no sea así, lo que siempre resultará una vulgaridad grosera y mal intencionada, es la especie de que en Sicilia, cuando el año era malo, nadie se avergonzaba de pedir limosna y en los conventos estaba la mesa constantemente puesta, lo cual era alentar el *dolce far niente* (la holgazanería como dicen por acá).

La acusación, por vulgar y repugnante que sea, siempre nos produce el mismo efecto de asombro. ¡El Estado y la Iglesia acusados de protectores de la holgazanería, porque el uno

tolera la limosna y la otra la dá! Lo que se elogia en todo buen cristiano, la virtud que más hermana a los hombres, porque no hace caso siquiera de la diversidad de creencias, ha de ser objeto de menosprecio y hasta de ira cuando la ejerce la Iglesia y el Estado la tolera!

Oh! es verdaderamente deliciosa esta *habilidad* con que se oculta el ólio a la Iglesia. Risa y desprecio causaría esta *habilidad* tan simple, si por desgracia el número de los necios no fuera infinito. Pero lo es, lo es desgraciadamente, y la *habilidad* produce su efecto.

Mas para que se vea lo que son las cosas, en Sicilia los conventos y el Estado eran causa indirecta del atraso de la agricultura, y en Lombardia y Toscana, donde también había conventos y Gobierno que permitía la limosna, la agricultura y la industria florecían en grande, si hemos de dar crédito a los datos de *La Epoca*.

Esto debía consistir en que los conventos de Lombardia y Toscana no daban la sopa, ¿verdad? porque, ya se sabe, en habiendo un convento que dé sopa, ya está el país sembrado de holgazanes. ¡Es mucha sopa la de los conventos! ¡Son muchos conventos los de la sopa! Y sobre todo, ¡son muchos liberales estos para todos los días!

También *La Epoca* se permite alterar los conceptos de sus adversarios y citar en falso cuando se vé cogida como ratón en boca de gato. ¡Ola! ¡ola! ¡qué mafias vá sacando el periódico cachazudo, invulnerable, sensato y europeo!

Oigan, oigan con qué serenidad se explica el inflado campeón de todas las causas:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, cuyo modelo de nación debe ser o Marruecos o algún otro pueblo tan alejado como este, se asombra, y por supuesto se irrita, de que hayamos atribuido los grandes y recientes triunfos de la Prusia a la instrucción y adelantamiento de aquel país; donde la libertad filosófica e intelectual ha elevado los caracteres y presidido a los inmensos progresos en este siglo de la Alemania del Norte. ¿Cómo es posible, se pregunta el diario por excelencia religioso, que con los progresos de la inteligencia y los adelantos de la filosofía se enlacen el sentimiento cristiano y la idea moral?»

¿Cómo es posible, nos preguntamos ahora, que *La Epoca* haya visto en nuestro periódico palabras que ni siquiera hemos pensado en escribir? ¿Que los progresos de la inteligencia y los adelantos de la filosofía no se enlacen al sentimiento cristiano y a la vida moral? ¿Cuándo hemos dicho nosotros semejante desatino, que solo a *La Epoca* se le puede ocurrir? Lo que hicimos anteayer fué notar la contradicción en que incurria este periódico, para quien la lógica es una palabra vana, afirmando, por una parte, que la libertad concedida a la filosofía y a la literatura en Francia produjo la revolución de Febrero y la corrupción de las ideas y la anarquía, y sosteniendo, por otra, que esa misma libertad intelectual y filosófica había sido causa de la preponderancia y del engrandecimiento de Prusia. Como estas dos proposiciones braman de verse juntas, y por más cola que se les eche jamás podrán pegarse, aun cuando *La Epoca* ponga en tortura su incomparable facultad *amalgamativa*, claro está que *La Epoca*, viéndose cogida *in fraganti*, había de buscar una salida; y en efecto, ha buscado y encontrado una salida de pie de banco.

Ha supuesto que nosotros decíamos un disparate y sobre esta hipótesis *La Epoca* ha ido construyendo poquito a poco un parrajejo en que se elogia al fervor religioso de Guillermo I y el sentimiento cristiano de todos los protestantes súbditos de la Corona de Prusia, con el fin de probar que no están separadas las creencias cristianas de la libertad filosófica.

Para ser justos debemos decir que *La Epoca* tiene también una palabra de alabanza para los católicos alemanes. ¡Si no, cómo había de brillar la imparcialidad de *La Epoca*!

Y con esto, *La Epoca* se da por satisfecha creyendo que ha desvanecido la contradicción en que incurrió días pasados. Sin embargo, la contradicción está en pie. ¡Y así estará hasta la consumación de los siglos!

petram, quam Dominus in fundamentis posuit, stabili erit ultra constructio... Satis si predicto (Anatolio) quod vestra pietatis auxilio et mei favoris assensu episcopatum tanta urbs obtinuit. Non deliquit regiam civitatem, quam apostolicam facere non potest sedem, nec ullo modo speret quod per aliorum offensiones potuit angere, privilegia enim ecclesiarum sanctorum patrum canonibus instituta, et venerabiles Nicene uprodi fixa decretis, nulla possunt improbitate convelli, nulla novitate mutari (1). Lo mismo dice sustancialmente a la emperatriz Pulqueria y al Obispo Anatolis, reprendiendo a éste muy severamente por su ambición, y porque quería trastornar los privilegios de las dos sillas de Alejandría y Antioquia (2). La autoridad de este gran Pontífice tiene sin duda más peso que la de cuatro escritores modernos, que siempre nos hablan de la venerable antigüedad sin conocerla.

55. Júzguese por todos los textos referidos si en los primeros siglos se reconoció jamás el principio de que la Iglesia debiera precisamente conformarse con las mudanzas y variaciones del

(1) San León M. epíst. 78 ad Martian., collect. hispan. p. 74.
(2) San León M., ep. 79, 80, ad Mart. coll. hisp.

Constantino será bien difícil hallar pruebas de que hubiesen ejercido fuero metropolitano el Obispo de Mérida, capital de la Lusitania, hasta cerca de 380, el de Tarragona hasta 385, el de Sevilla hasta 467, el de Toledo hasta muy entrado el siglo V y el de Braga hasta después de 447.

60. Y aquí es de admirar que un autor tan crítico como Llorente, haya caído en un error tan notable como lo es el decir (proyecto de constitución) que antes de Constantino Cartagena era la capital de la España ulterior, así como Tarragona lo era de la citerior y que por esta razón su Obispo adquirió la primacía, cuando es cierto que Cartagena no fué la capital de la España ulterior, sino que perteneció a la citerior o Tarraconense hasta que Constantino erigió dos provincias más, desprendiendo la Cartaginense y Galiciense de la Tarraconense. ¿Y dónde están las pruebas de que el Obispo de Cartagena hubiese ejercido antes de Constantino ninguna primacía sobre todas las iglesias de la España ulterior? Júzguese por eso de la certeza de los demás hechos que asegura Llorente sin otra prueba ni razón que la de ser oportunos para establecer su errado sistema. De este modo se ha burlado de la buena fe de sus incautos lectores,

Mauritania. Aumentadas después las provincias en lo civil hasta el número de siete, junto con la Tingitana, que dependía de España, no se aumentaron sino hasta cinco en lo eclesiástico, pues la Numidia y Mauritania Sitifense, distintas en lo civil, fueron una sola provincia en lo eclesiástico hasta el año 393, en que el Concilio de Trípoli decretó que la de Seta, sujeta antes al primado de Numidia, tuviese primado propio, no por la necesidad de conformarse con la distribución civil, sino *propter longinquitatem*; y la Tingitana estaba también sujeta en lo eclesiástico a la Cesariense.

59. En España aunque dividida en tres provincias después de Octaviano y hasta Constantino, creen algunos y entre ellos Mendoza y Monjejar, que en tiempo del Concilio Iliberitano no había más que una en lo eclesiástico, si bien Florez defiende que eran tres; pero sin metrópolis fijas, sino por antigüedad de ordenación; y en efecto de los cánones 19 y 58 del expresado Concilio parece poder inferirse diversidad de provincias. Pero no es cierto que la calidad de primer Obispo estuviese aneja a la de la capital, pues que en aquel Concilio presidió el Obispo de Guadix que no era metrópoli; y aunque después de la nueva división de provincias hecha por

gobierno político en la división de provincias eclesiásticas y superioridad de unas iglesias sobre otras. Así lo reconoce Cavalario, autor nada sospechoso, y es muy de admirar que la diputación provincial, al paso que ha sabido aprovecharse de sus doctrinas, alegando casi literalmente las mismas razones que alega este autor, part. 4.ª, cap. 4, para probar que la política eclesiástica se conformó con la civil, omita lo que dice el mismo en los párrafos 6, 8, 9, 40, 41, 43 y 44 de este capítulo en prueba de que la Iglesia ha procedido en esto libremente y no por necesidad, y que particularmente en el occidente distó mucho de la civil la forma del gobierno eclesiástico en cuanto a las iglesias patriarcales y metropolitanas.

§ III.

«En el Occidente distó mucho de la civil la forma del gobierno eclesiástico en cuanto a las iglesias patriarcales y metropolitanas.»

56. Por mas que la Iglesia se hubiese conformado por lo común con la división civil de las provincias, la superioridad de un Obispo sobre

¿Qué supone una contradicción más ó menos en la vida contradictoria de La Epoca?

Advertimos á *La Reforma* que nosotros no estamos obligados á probar que la revolución de Febrero fué efecto del desbordamiento de la prensa, lo está *La Epoca*, que es el periódico que así lo ha afirmado. Y decimos esto, no porque nos sea difícil probarlo, sino porque nos place que *La Reforma* se entienda en estas cosas con su apreciable colega *La Epoca*.

Los argumentos que nos hace para demostrar que la libertad de imprenta es tan legítima como la de pasear, y mover los brazos, y salir de casa, y frecuentar el café, los hemos refutado tantas y tantas veces, que ya nos creemos dispensados de repetir nuevamente la misma cantinela.

Solo haremos hoy una observación á *La Reforma*, á saber: que no es cierto que los seres racionales sean absolutamente libres para pasear, moverse, hablar, salir de casa, frecuentar el café, etc. Todo ser racional que está sujeto á otro con vínculos de sumisión legítima y natural, necesita, ya implícita, ya explícitamente, del previo permiso del superior para hacer todo lo que *La Reforma* indica. El hijo lo necesita del padre, la esposa del esposo, el alumno del maestro, el criado de su señor, el empleado del jefe, todos, en fin, los miembros de una sociedad, necesitan de previa licencia explícita ó implícita para hacer las cosas que *La Reforma* juzga derechos indisputables.

Pues la imprenta, que respecto de la autoridad legítima de un Estado, se halla en el mismo caso que el hijo y la esposa y el empleado y el alumno, ¿ha de ser una excepción de esta regla universal que impera en todas las sociedades grandes ó pequeñas? De ninguna manera.

Vea, pues, *La Reforma* cómo se desvanecen esos argumentos que parecen incontestables y son, sin embargo, contrarios á la misma naturaleza de las cosas.

Mañana *El Español* puede alegar, en prueba de la sinrazon con que se quejan los diarios liberales de falta de libertad, las siguientes líneas que copiamos textualmente de *La Nación*:

«Con su acostumbrado criterio condena el PENSAMIENTO ESPAÑOL la lectura de las obras de Jorge Sand, fundándose en ridículas razones, que ya por fortuna no pueden ejercer el menor influjo en el ánimo de las personas sensatas.

Pues para nuestro colega que las novelas de Jorge Sand, exceptuando unas cuantas, verdaderas delirios injustificables por su intención, pero dignos de todo elogio por su forma, circulan profusamente, como dice *La Epoca*, entre las familias más morigeradas de Francia y aun de Europa entera, siendo apreciadas de todo el mundo, tanto por sus nobles y levantados propósitos, como por sus admirables condiciones literarias.

¿En qué consiste esto, que dada la mezquina manera de ver las cosas de EL PENSAMIENTO le parezca incomprensible?

Consiste en que ya son muy pocos los que se dejan dominar por las egoístas sugestiones neas. Consiste en que la moral (en su recto sentido) y la belleza están demasiado altas y tienen suficientes raíces en la conciencia humana para que puedan afectarlos los esfuerzos de viejas preocupaciones.»

Estas viejas preocupaciones cuyos esfuerzos se dirigen principalmente á perfeccionar al hombre moral; evitando que se deje arrastrar por las pasiones más vergonzosas, condenan, en efecto, esa moral y esa belleza de que nos habla *La Nación* y de que Jorge Sand nos ha dado tales muestras en sus obras: moral que predica el divorcio, por la sencilla razón de que la baronesa Dudevant no ha podido presentarse jamás delante de personas decentes, gracias á las virtudes que han brillado siempre en su vida de bohemio; belleza que pinta con hermosos colores el amor adúltero por razones muy semejantes á las indicadas arriba; moral y belleza que la Iglesia, pegada á sus viejas preocupaciones, reprueba con el fútil pretexto de que aquella moral y aquella belleza son la moral y la belleza de todos los perdidos y de todas las prostitutas.

La Nación se ha erigido ahora en defensor de tal moral y de tal belleza, siguiendo las huellas del apóstol Jorge Sand. ¡Vaya unos apóstoles que se ha echado la iglesia progresista! Verdad es que nunca los ha tenido de mejor laya.

Con el título de Generalidades publica *El Diario Español* un artículo, primo hermano del titulado *Una hipótesis*, que ayer vieron nuestros lectores en la primera plana de EL PENSAMIENTO.

Por esa razón no copiamos íntegro el nuevo engendro del periódico vicalvarista, limitándonos á dar á conocer los párrafos más sustanciosos. Dice pues:

«Creer como muchos creen, en que es posible, y hasta fácil hoy, un cambio en las altas regiones del poder es un error insignificante, una ignorancia completa de los elementos más rudimentarios de eso que ha dado en llamarse política ó ciencia del gobierno, á menos que ya se constituya el absurdo en fundamento de todo, y sea él, y solo él, lo cual no es creíble, quien dé las reglas á la lógica, sus lecciones á la moral, y sus consecuencias á los sucesos.»

De una manera, pues, y de otra, no hay más que llegar al término, y esperar con resignación á que el Gobierno actual sea el que diga que su obra está concluida, cerrado el paréntesis y puesto fin al período del silencio. ¿Por qué no lo ha de decir él? ¿Por qué no se le ha de creer ahora como él se lo creyó antes? ¡Ah, los que conformes con él veían todos los peligros que el Gobierno veía, toda la necesidad urgente de echar mano de poderosos recursos para conjurarlos, no teneis, no podeis leer otra vista que la suya, porque por ella os guiabais, y á ella concedíais únicamente la fuerza del mas potente telescopio! ¿Se quiere ahora, acaso, llamar miopia al que antes veía tan claro y desde tan lejos? Pues eso no lo cree, no lo puede creer nadie, y el que vio antes y ha visto por tanto tiempo con los ojos del actual Gobierno, tiene que seguir forzosamente mirando con ellos, que no tiene

derecho ya á otra cosa, equívocase ó no, porque así la dignidad lo manda y así el decoro lo exige.» Medito el periódico vicalvarista en ciertos pasajes de la historia de su partido, y casi casi se avergonzará de haber escrito las líneas precedentes. Ya no hay misterios vicalvaristas: tiempo hace que en España es por todos conocida la clave para descifrarlos.

Conque cuidado con lo que se escribe, que la misma distancia hay de la roca Tarpeya al Capitolio, que del Capitolio á la roca Tarpeya.

Un periódico liberal copia de otro de Valencia, que tambien lo es, las siguientes líneas.

«Anteayer vimos con gusto que dos marineros de la goleta de guerra *Favorita*, anclada en nuestro puerto, repartían entre los pobres una bien condimentada sopa de arroz con patatas, y según se nos dijo, ejercían tan benéfica obra de caridad todos los días por mañana y tarde.»

Premie Dios la buena obra de los marineros de la *Favorita*, y abra los ojos á los que aplauden en marineros actos de caridad que ridiculizan en los frailes.

No nos dirigimos á periódicos ni persona determinados.

El Universal «tiene por tonto á EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.»

¡Bah! para luchar con *El Universal* no es preciso saber mucho. Vease en prueba de ello un párrafo que anoche publica el diario progresista: «Cree *La Constancia*, dice, que el Congreso filosófico de Praga será otra torre de Babel.

Todo está en lo posible, pero no mentudean tanto las torres, ni parecen verosímil que se nos vengán á pares.»

¡Ya vendría con estas majaderías *El Universal* á EL PENSAMIENTO! ¡Está fresco!

Dirigiéndose á un periódico progresista escribe *El Español*:

«En cuanto á llamar secta á una institución religiosa canónicamente establecida, dejamos á los periódicos progresistas que lo apunten para formular cargos en su día contra el gobierno por falta de libertad.»

Tiene razon el periódico ministerial.

Para reintegrar á la Hacienda de las cantidades que la empresa de los Doks de Madrid es en deber, se sacan á subasta todas las fincas comprendidas en la superficie de 90.408 metros cuadrados 44 decímetros, equivalentes á 1.164.492 pies cuadrados y 62 centésimas de pie, consistentes en grandes almacenes, casa del administrador de la Aduana, oficinas de la Aduana, cochera, portería principal, cuartelillo de carabineros, muelle de la Aduana, casa administración de consumos, casa habitación del alcaide, oficinas y portería, cantina, cuadra, cochera y cobertizo, casa de un guarda, casa de la huerta, cuartel de carabineros, casilla provisional para depósito de útiles, una huerta con varios árboles y algunos frutales, tasado todo por los arquitectos D. Tomás Aranguren y D. Alejo Gomez en 2.021.672 escudos 549 milésimas; será postura admisible la que cubra las dos terceras partes de su valor, á rebajar cargas.

Leemos en «La Andalucía» de Sevilla correspondiente al martes:

«El sábado en la noche pareció ocurrió un suceso lamentable en la plaza Nueva, del que ha sido víctima una familia apreciable. No damos más detalles por hoy, temerosos de cometer una indiscreción.»

Escritas las anteriores líneas, llega á nuestras manos el siguiente anuncio:

«SUPLICA.—A quien sepa el paradero de un niño de cinco años de edad que se perdió el 1.º de Agosto en la plaza Nueva á las diez de la noche, se le ruega lo avise calle de San Pablo, número 63, ó en la fonía de Madrid.

En el acto la persona que lo entregue percibirá 10.000 rs.»

Todos los periódicos copian un artículo de *El Imparcial*, recogido hace más de un año, y que acaba de declarar inocente el tribunal. Es una crítica nada exagerada del programa de materias, por el cual debían ser examinados los aspirantes á empleos periciales de aduanas.

Dice *La Gaceta*:

«S. A. R. el gran duque Federico Francisco de Mecklenburgo Schwerin ha participado á S. M. la Reina nuestra Señora su efectuado enlace con su alteza la princesa María Carolina Augusta, hija de S. A. el príncipe Francisco Federico Adolfo de Schwarzburgo-Rudolstadt.»

Han sido declarados suprimidos los títulos siguientes.

Marquesados de Cartagena, Montefuerte, Moya de la Torre, Rivas Cacho y Saucedá. Condados del Águila y Portillo. Barones de Pallaruelo y Segur.

Han sido nombrados para el registro de la propiedad de Allariz D. José García Marqués, de Sacedon D. José Taberner y Seguí, y de Alburquerque D. Rafael Ravé y Muñoz.

Dice un diario ministerial:

«Habiéndose restablecido la salud del Excmo. señor capitán general conde de Chete con las aguas de Caldetas, tenemos entendido que hoy se habrá encargado nuevamente del mando militar de Cataluña.»

Dice *El Norte de Castilla*:

«Según nuestras noticias el marqués de la Habana antes de volver á Madrid, irá á Barcelona, hospedándose en el palacio que ocupa el señor conde de Chete, con quien le unen vínculos de antigua y cariñosa amistad.»

Parece que el general Turon debe llegar en breve á esta corte, si no ha llegado ya.

La Constancia copia la siguiente correspondencia del Norte de Castilla:

«Se ha dicho estos días en los círculos financieros que el Gobierno trataba de realizar una operación de crédito, según la cual se anticiparía el resto de la indemnización marroquí que España va percibiendo de las aduanas de aquel imperio; operación que daría por resultado la economía de los empleados españoles que intervienen en dichas aduanas. Ignoro si ha habido algún proyecto sobre el particular; pero sí puedo manifestar á V. que no creo que se confirme la noticia.

El señor ministro de Fomento regresará probablemente de los baños de Aguas-Buenas, donde se encuentra, á Madrid á fines de este mes. Es probable que antes pase por Lequeitio para saludar á SS. MM. Se ha dicho ayer al saberse de un modo positivo la dimisión de nuestro representante en Roma el Sr. Castro, que le reemplazaría probablemente en este puesto el Sr. Catalina; pero esta noticia carece hasta ahora de fundamento.

Lo mismo sucede á la de que la corte se había trasladado de Lequeitio á San Sebastian, y que el 21 de agosto de esta última población para Madrid SS. MM. continuaban tomando baños, y aun cuando no puede decirse cuál será la fecha de su regreso á Madrid, nunca se verificará este antes de los últimos días del presente mes.

Las noticias que hoy se han recibido de la Habana aseguran que el general Lersundi continúa enfermo en Guanabacoa, y que su enfermedad consiste en una gran prostración de fuerzas.

No es cierta la noticia dada por el *Estándar* de que el duque de Montpensier iba á hacer una visita al conde de Hanoisf.»

A la fecha de las últimas noticias de la Habana recibidas en Nueva-York, el general Lersundi estaba algo más restablecido en Guanabacoa.

Se ha concedido al teniente general D. Rafael Echagüe que pueda trasladar su residencia desde Ibiza á Mahon.

En el caso que los reyes vayan á Bilbao el 25 del corriente para presenciar las fiestas de aquella villa, saldrán de Madrid algunos ministros, según dice un diario ministerial, para acompañar á la reina, juntamente con los de Estado y Marina.

Del 28 al 29 se cree que saldrá la corte de Lequeitio: así lo dice *La Correspondencia*.

Ha sido nombrado teniente fiscal de la audiencia de Albacete D. Francisco Aparici y Collado.

El brigadier D. Agustín Calvet y Lara, Gobernador militar de Salamanca, ha obtenido licencia para esta corte.

Ha salido de esta corte para Extremadura el diputado á Cortes Sr. Clares.

Dice un periódico:

«Están completamente preparados los trabajos para la organización de la comisión que ha de encargarse de formar el nuevo mapa geológico, según dice un diario ministerial, para acompañar á la reina, juntamente con los de Estado y Marina.

El general Dulce fué acometido de un ataque al hígado complicado con unas calenturas malignas. Las calenturas habían desaparecido á la fecha de las últimas noticias, y el mal había quedado limitado al ataque al hígado, pero el estado de prostración y debilidad del enfermo eran tales, que los médicos encargados de su asistencia le daban bastante gravedad, aunque no creyendo fuese un caso desesperado. El día 13, á que alcanzan las noticias, llevaba el enfermo 24 días de cama.

Tambien dicen de Santa Cruz de Tenerife, que el general Serrano Bedoya había estado gravemente enfermo, pero que se había restablecido.

La Correspondencia añade que la enfermedad del general Dulce había hecho crisis y se esperaba una reacción favorable.

El día 10 de Agosto llegó á Canarias en el vapor-correo *América* el capitán general D. Vicente Taliedo y Díez, á quien se le recibió con los honores de ordenanza, y á quien hizo entrega del mando el señor brigadier segundo cabo D. Rafael Muñoz de Vaca.

El día 22 visitarán SS. MM. la fragata *Zaragoza*, en las aguas de Lequeitio.

Un periódico ministerial dice que no será difícil que reemplace al Sr. Elices, gobernador de León, el Sr. Marín, que lo es de Alagoa y está designado para el gobierno de Sevilla.

El *Evening* asegura que el conde de Reus ha dejado ya á Vichy, habiendo regresado á Londres.

La fragata blindada *Vitoria*, recientemente construida en Inglaterra, ha llegado ya á España procedente de Plymouth. Llegó al Ferrol; pero en cumplimiento de los reglamentos sanitarios fué despedido á Vigo á hacer la cuarentena.

Ayer se verificaron varias subastas de carreteras en el ministerio de Fomento.

Se ha prevenido al presidente de la junta consultiva de Obras públicas, que active el pronto despacho del proyecto de la carretera de Medina del Campo á Peñaranda.

Ha sido concedida la autorización correspondiente para celebrar en Vichy un concurso agrícola.

La distribución de los buques que escoltaron á SS. MM. en su viaje á Lequeitio, es la siguiente: Colón, Machichaco; Bory, San Sebastian; Caridad, Santander ó Guetaria; Remolcador, Lequeitio.

Parece que se ha dispuesto de real orden que desde 1.º de Setiembre próximo se suscriban á la *Gaceta* todas las oficinas, ayuntamientos y demás corporaciones oficiales.

De Canarias escriben muy alarmados con el temor de que los buques ingleses que hacen escala en Santa Cruz de Tenerife de paso para la costa de Africa dejen de detenerse en aquel puerto donde sus cuatro viajes mensuales proporcionan algunas utilidades, pues según parece, por derecho de tonelaje se exige á cada barco 1.600 rs.

La temperatura que en Lequeitio reinó días pasados fué más bien de invierno que de verano.

Han sido aprobadas por el ministerio de Marina las bases para llevar á efecto la pesca en las salinas de los Alfaques por los matriculados de Tortosa.

La Marina Española, en su deseo de dar importancia á la marina y trabajo á los arsenales, manifiesta su veheméntísimo deseo de que se construya un *yatch* real para que viaje el príncipe de Asturias, *yatch* en el que no deberá haber ni una sola pieza hecha en el extranjero, ni un solo material que no sea español.

Nos parece que *La Marina* debía haber empezado dando nombre español al buque que desea ver concluido con materiales y por artistas exclusivamente españoles.

La dirección general de Impuestos indirectos ha dispuesto que en el reconocimiento de equipajes en las estaciones de ferro-carriles se causen las menos molestias posibles á las personas que por necesidad ó recreo se trasladen de un punto á otro de la Península, encargando al propio tiempo que se establezca la oportuna diferencia entre los bultos que contengan efectos de equipaje y los que pertenezcan á la clase de mercancías y puedan ser sospechosos de conducir efectos de fraude.

Para esta tarde á las cuatro han sido citados por el señor ministro de Hacienda los diputados de Castilla.

El *Boletín oficial* de Valladolid anuncia la subasta de los 600.000 escudos que aquella provincia va á tomar prestados para sus necesidades.

Las acciones del empréstito serán 3.000 de 200 escudos, amortizables por sorteo anual, y disfrutaran un interés de 8 por 100 anual pagadero por semestres vencidos, cuya primera fecha será á 30 de Marzo de 1869.

La subasta se verificará el 30 del presente mes.

Leemos en un periódico de Bilbao:

«Se dice como cierto que S. M. la Reina llegará á esta villa el próximo lunes con la marea de la mañana, para regresar á Lequeitio con la de la noche.

Su Eminencia el señor Cardenal de la Lastra, Arzobispo de Sevilla, ha salido en Santa Pastoral visita para los pueblos de la provincia de Huelva. Durante su ausencia queda encargado del gobierno de la diócesis el Sr. Canónigo y provisor D. Manuel Amigo y Mier.

Ayer empezaron á pasar por el puente del Ebro los trenes de pasajeros y mercancías de la línea de Valencia á Barcelona.

Dice *Las Novedades*:

«Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores el fallecimiento de D. Toribio Funel, canónigo de la catedral de Guadix, acaecido el 10 del corriente. El Sr. Funel ha sido un consecuente liberal, que ha padecido muchas persecuciones por la causa de la libertad.

Dios le haya perdonado.

Las siguientes noticias son de *El Pabellón Nacional*:

«Están muy adelantadas, según se nos ha dicho, las obras que por el ministro de Hacienda se están efectuando en la secretaría de su dependencia, pues se propone, para cuando la corte regrese, habitar sus nuevas y ricas habitaciones.

«A pesar de las noticias que han circulado estos días respecto á la próxima venida de sus majestades, sabemos que la familia real no saldrá de Lequeitio hasta el 8 ó el 10, y después de detenerse dos días en San Sebastian regresará directamente á Madrid. Solo se detendrá algunas horas en Avila.

«El señor brigadier Lacoy, que estaba á las órdenes del capitán general de Cataluña marqués de Novaliches, salió ayer usando de real licencia para Salamanca.

«El recién nombrado capitán general de Madrid, señor marqués de Novaliches, en uso de real licencia, ha salido á tomar baños á Ledesma, con objeto de reponer su quebrantada salud.

«Parece que el general director de infantería D. Eduardo San Román se encuentra algo indisputado, y según se nos ha dicho solicita real licencia para restablecer su salud.

«Algunos periódicos anuncian el próximo viaje á Barcelona del general D. José de la Concha. El señor marqués de la Habana no piensa hacer por ahora ningún viaje, pues solo se ocupa en cuidar de los trabajos del castillo de recreo que está haciendo construir en San Sebastian.

«Según nos escriben de Lequeitio, días pasados salieron á dar un paseo por mar los señores Marfori y ministro de Marina, con tal desgracia que á poco de internarse se cayeron al agua. Los marineros de la lancha en que iban se arrojaron al mar y consiguieron salvarlos.

El Español sale hoy al encuentro de la impaciencia de *La Epoca*, que se queja de la lentitud con que camina el planteamiento del arreglo de los tribunales.

El diario ministerial dice, con razon, que en asunto de tanta importancia como este, debe procederse despacio.

En efecto, si se hubiese procedido con calma en las innovaciones introducidas en el país durante el presente siglo, otro viento correría hoy en España.

CORREO DE HOY.

A la *Correspondencia del Nordeste*, escriben de Berlín dando importantes informes sobre la entrevista de los soberanos de Prusia y Rusia en Schwabach. En la carta á que aludimos, se lee lo siguiente:

«La iniciativa ha partido del emperador de Rusia, y con un objeto exclusivamente político. La visita imperial á la corte de Berlín estaba indicada para el mes de Setiembre, y todos los preparativos se disponían para esta época. Pero el rey Guillermo recibió hace poco una carta del czar, manifestándole el deseo de conferenciar con el más pronto. Anadia que antes de ir á Schwabach, donde está ahora la gran duquesa Maria, le sería fácil llegar á Ems; y el rey Guillermo contestó inmediatamente por telégrafo, que él iría á Schwabach.»

Después de decir la carta en estos términos que la entrevista estaba convenida hace mucho tiempo, y que ha sido apresurada por el Emperador de Rusia, añade luego que el Czar manifestó al Rey de Prusia en los términos más enérgicos su deseo de conservar á toda costa y estrechar las buenas relaciones que existen entre las dos cortes, y que llegó hasta proponerle una alianza formal, insistiendo sobre las complicaciones de toda clase que le parecían amenazar mas tarde ó mas temprano la paz de Europa. La carta dice por último, que el Czar se manifestó dispuesto á emplear su influencia con los Estados de la Alemania del Sur, para decidirlos á unirse estrechamente á la Confederación del Norte.

Hablando de esta carta, dice el *Monde*:

«Nosotros no tenemos mas que añadir, que el acuerdo entre los dos soberanos, que se hace mas íntimo á medida que pasan los acontecimientos, nos parece un hecho, de que será muy difícil dudar, de hoy en adelante. Los términos en que este acuerdo habrá sido establecido... no puede saberse.»

Solamente han podido transpirar rumores de un carácter general, que bastan por otra parte, para caracterizar la actual situación.»

Las correspondencias extranjeras han hablado de preparativos que se hacían en Varsovia, y hoy vemos que estos preparativos se hacen para recibir al Czar. La llegada del emperador de Rusia á la capital de Polonia está oficialmente anunciada para el lunes próximo.

Cartas de Constantinopla del 12 de Agosto dicen que el gran visir había enviado al gobernador de la Albania instrucciones apremiantes para comprimir los tumultos, encargándole que obrara con todo rigor. El Sr. Gulesco había salido para Bucharest.

El almirante Ferragut ha llegado á Constantinopla.

Dicen de Florencia:

«No se ha confirmado la noticia del reemplazo del barón de Malaret por Benedetti, actual embajador de Francia cerca de la corte de Berlín, y se ha desmentido igualmente que haya sido relevado Usedom del cargo de embajador de Prusia en Florencia, en cuyo desempeño se ha granjeado vivas simpatías. Sin embargo, es sabido que le reemplazará el barón de Werther, y que él irá á San Petersburgo.

La presencia de Benedetti inaugurará una política nueva, si se le da crédito á las siguientes noticias de Francia. Francia después de haber desarmado á Prusia en Italia con la intencionada publicación de los documentos prusianos, consentirá en retirar sus tropas de Civitavecchia y Viterbo, fiando en las seguridades del gabinete de Florencia y sobre todo en el armamento del trilateral romano, formado del fuerte San Angelo del Janículo y del monte Aventino, llamado al presente el Malakoff de Roma. Sin embargo, en vispera de las elecciones, se atreverá el gobierno á dar á los católicos semejante motivo de descontento?»

No creemos que tengan fundamento las noticias á que alude esta correspondencia. *La France* misma, hablando de otro asunto, deja entender que las tropas francesas no saldrán de Roma.

Escriben de la frontera polaca á la *Gaceta nacional de Augsburgo*:

«La comision enviada á Volhynia y á Podolia para hacer una informacion con motivo de las numerosas quejas á que han dado lugar las contribuciones extraordinarias y las enormes multas impuestas arbitrariamente por los empleados rusos, ha recogido las pruebas más tristes de la extrema corrupción de los funcionarios moscovitas. Resulta de la informacion que casi todos los jefes de distrito imponían por su propia autoridad multas exorbitantes cuyos productos guardaban para ellos. Algunos de estos empleados se han apropiado de esta manera sumas que llegan á 100.000 rublos.

«La comision, habiéndose convencido de que se abría ante ella un abismo de corrupcion, ha querido mejor cerrar los ojos y abandonar su obra. De vuelta á S. Petersburgo, ha expuesto al ministro, que el mejor partido que se podía tomar, sería pasar por alto el asunto, porque en caso contrario, el Estado se vería en la terrible obligacion de restituir algunos millones de rublos á los habitantes robados.»

De Viena escriben á *La Correspondencia de Berlín* en términos análogos, diciendo que la informacion se ha suspendido por orden superior, temiéndose que las indagaciones ulteriores aumentaran las dificultades en que se ve el Gobierno.

«Esto solo faltaba á Polonia!

NOTICIAS GENERALES.

Dice «El Guadalete» de Jerez que la cosecha de mosto será abundante, según el parecer de los inteligentes. Este augurio, al realizarse, será complemento de la excelente cosecha de cereales obtenida. El trigo que se recolecta este año en Jerez ascenderá á más de 500.000 fanegas, que á tres duros al menos, como precio medio durante el año, sumarán 1.650.000 duros.

Hasta ahora se hallan detenidas por la causa de robo frustrado en el ferro-carril del Mediodía quince personas, entre los que se cuentan los dos hombres que acometieron al conductor del tren y al guarda-treno.

El director general de contabilidad de Hacienda publica D. José G-nera Villanova, ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar de los presupuestos generales del Estado del actual año económico de 1868 á 1869.

Con motivo de las tormentas de estos días se han inutilizado algunos puentes de la carretera de Huesca á Panticosa.

Mañana se celebra en la iglesia de San José el aniversario por el alma del general Manso de Zúñiga, muerto el 22 de Agosto en las inmediaciones de Linas de Marcuello.

En algunos puntos de la provincia de Alicante se ha desarrollado la viruela en los ganados.

Ha llegado á esta villa el reverendo Padre D. Gabriel Chebott, católico apóstolico romano del rito maronita, cura párroco, fundador y director del colegio asilo de los desgraciados huérfanos del Líbano.

Los extraordinarios calores que se vienen experimentando en toda Europa, y especialmente en España, junto con la constante sequedad que nos acosa en todo lo que va de año, han de traer forzosamente enfermedades especiales en las primeras lluvias del otoño, según *La Correspondencia Médica*. Los efluvios de que se levantarán impregnados los vapores que se desprenden de la tierra; los fermentos orgánicos que no se han verificado lentamente por falta de humedad; y que desarrollarán de una vez en pocos días; la multitud de despojos y sustancias nocivas que precipitarán en los ríos los arroyos afluentes, levantando un suelo seco y caldeado; por otra parte, la mala sazón de los frutos, madurados bajo unas condiciones atmosféricas tan especiales, la escasez general y el uso que esta escasez obligará á hacer de sustancias nocivas; han de influir poderosamente en la salud general, por lo que debemos ser muy parcos y morigerados en la estación presente, y mas aun en la que se acerca procurando no alterar nuestras costumbres, ni cometer ningún género de exceso que nos exponga á la acción de los agentes morbíficos que habrán de desarrollarse con más vigor en el presente año, y para los cuales nos encontramos mucho más susceptibles.

Las gentes que emigraron huyendo de los calores de las ciudades deben regresar más pronto y evitar las emanaciones de los campos que se desprendan de las primeras lluvias. Esta prudente resolución les evitara muchas intermitentes, entre las que habrá este año muchas de las llamadas calenturas perniciosas, que matan á la primera ó segunda acesion.

Los banistas deben tambien acortar la época balnearia, y procurar que los primeros vientos otoñales los encuentren repuestos de esa debilidad que ocasionan los baños templados, y mejor dispuestos para resistir las influencias epidémicas; y todos en general debemos huir de todo agente debilitante, del abuso del agua, del de las frutas, del de los paseos matinales y de todo lo que pueda disminuir las fuerzas físicas y aumentar la susceptibilidad nerviosa.

De los periódicos liberales, de esos que tanto han clamado contra las penas infamantes, tomamos las siguientes líneas:

«Las correspondencias de Sevilla, dirigidas á *El Comercio* de Cadiz dicen que el infame asesino del niño ha confesado lo que el autor de este crimen horrendo. Después de haberlo negado todo, llamó al juez y le manifestó que no podía con su conciencia, que pedía la muerte. Dijo que no pudiendo resistir los lamentos del niño y sus suplicas, lo había matado, dejando sin alimento ni agua tres días y cuatro noches, y para cuando volvió á verlo, suponiéndolo ya cadáver, lo encontró que aun respiraba y le dió tres puñaladas.

Al roo le alimentan á la fuerza, y se halla en un estado de prostración tal, que solo la mano de Dios podrá sostenerlo.»

